

Donald Trump recibe a Netanyahu tras meses de tensión por Irán

► El primer encuentro de ambos desde el inicio de la guerra deja al descubierto sus diferencias

Anderson Simanca. WASHINGTON

Donald Trump y Benjamin Netanyahu se reunieron ayer en la Casa Blanca en un intento por recomponer una relación que, pese a mantener intacta su alianza estratégica, ha acumulado fricciones

en los últimos meses. El encuentro, el primero cara a cara entre ambos líderes desde que se inició la guerra con Irán, duró alrededor de 90 minutos y concluyó sin que hubiera una comparecencia conjunta ante la prensa. La reunión fue calificada como «positiva y productiva», pero no produjo anuncios concretos. Sobre la mesa estuvo, ante todo, Irán, el asunto que Benjamin Netanyahu había identificado como su prioridad antes de viajar a Washington y que se ha convertido también en uno de los principales puntos de discrepancia con el inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump. El primer ministro israelí llegó dis-

puesto a presentar información de inteligencia sobre el desarrollo del programa nuclear iraní y a convencer al presidente estadounidense de que Teherán continúa actuando de mala fe. El líder republicano, sin embargo, mostró su interés en reducir la escalada militar y en explorar nuevamente una salida diplomática al conflicto con Irán.

Las diferencias quedaron expuestas incluso antes de que Benjamin Netanyahu cruzara las puertas del Despacho Oval. Donald Trump había expresado su malestar debido a las filtraciones sobre la intención del dirigente israelí de plantearle información

relacionada con las actividades nucleares iraníes en Pickaxe Mountain. El presidente estadounidense interpretó la publicidad alrededor del asunto como una maniobra política de Netanyahu y no únicamente como una cuestión de seguridad. Pese a ello, durante el encuentro ambos dirigentes se mostraron sonrientes, una

La reunión fue «positiva y productiva» pero no produjo anuncios concretos

señal de que tanto Washington como Jerusalén intentan evitar que las discrepancias políticas entre ambos gobiernos se conviertan en una ruptura pública. En las conversaciones participaron también el vicepresidente JD Vance, el secretario de Estado, Marco Rubio, y el secretario de Defensa, Pete Hegseth.

Esta reunión ha llegado, además, en un momento delicado para ambos líderes. Benjamin Netanyahu afronta unas elecciones en octubre y llega a Washington políticamente debilitado, mientras que el presidente estadounidense encara una creciente presión interna por las consecuencias económicas que está provocando la guerra con Irán a pocos meses de las elecciones legislativas de mitad de mandato. Para el dirigente israelí, exhibir nuevamente cierta cercanía con el líder de Estados Unidos, puede ser un gesto que se convierta también en un activo electoral. Irán no fue el único asunto. La Casa Blanca había adelantado que Trump pretendía abordar con Netanyahu el acuerdo marco entre Israel y Líbano y la posibilidad de ampliar los Acuerdos de Abraham. Washington quiere que Israel realice nuevas retiradas de territorio libanés, algo que Netanyahu se ha mostrado reticente a aceptar antes de las elecciones.

Mientras se producía el encuentro entre Trump y Netanyahu, La Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (Finul) anunciaba ayer que los cascos azules encontraron a principios de mes 385 contenedores abandonados en el interior de un edificio que albergaban unos 4.000 kilogramos de material explosivo, de procedencia desconocida al cierre de esta edición, compuesto principalmente por mezclas de nitrato de amonio. Especialistas de la Finul hicieron explotar de forma controlada el material para «eliminar el riesgo que suponía».



Benjamin Netanyahu junto al secretario de Defensa de EE UU, Pete Hegseth (d) y el secretario de Estado de EE UU, Marco Rubio (i)